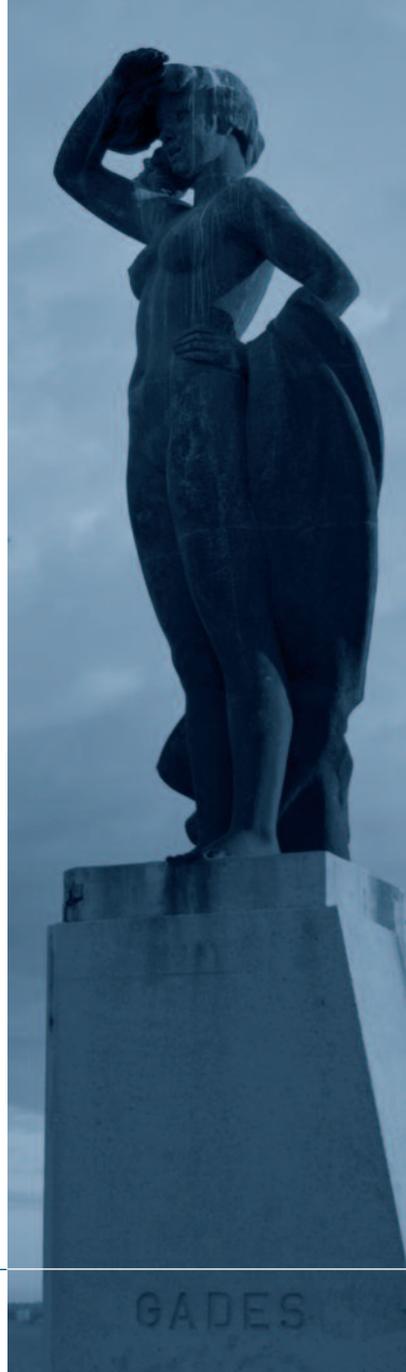


**POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES**

---

Nuestro agradecimiento a autores, herederos, fundaciones, editoriales  
y agentes literarios por su colaboración en la edición de esta obra.

EDICIÓN NO VENAL CON MOTIVO DE LA GRAN REGATA DEL  
BICENTENARIO DE LA CONSTITUCIÓN DE CÁDIZ DE 1812



# POEMAS DE MARES Y AMORES



**Puerto de la Bahía de Cádiz**

Autoridad Portuaria de la Bahía de Cádiz

# POEMAS DE MARES Y AMORES

© 2012 de los autores o herederos de sus derechos,  
para los textos de los poemas.

Edita:  
PUERTO DE LA BAHÍA DE CÁDIZ  
AUTORIDAD PORTUARIA DE LA BAHÍA DE CÁDIZ

Selección de textos  
JOSEFINA JUNQUERA

Diseño gráfico y editorial  
JOSÉ ANTONIO GALINDO

Fotografías  
NACHO ROSADO

Ilustración Índice  
MARTA GALINDO

Imprime  
JESÚS BABLÉ

Primera edición  
CÁDIZ, JULIO DE 2012

Depósito Legal  
CA-xxx/12

IMPRESO EN ESPAÑA, CE  
PRINTED IN SPAIN, EC

*Si los delfines  
mueren de amores,  
¡triste de mí!  
¿qué harán los hombres,  
que tienen tiernos  
los corazones?  
¡triste de mí!  
¿qué harán los hombres?*

*LÍRICA TRADICIONAL  
Edad Media*





## PRÓLOGO

*Cádiz, julio de 2012*

Para un puerto el mar es su vida, su esencia, la condición sine qua non... En palabras de Luis Cernuda, justifica su existencia. A través del salado líquido elemento la vida llega a los muelles y atraca en las ciudades, donde se estiba y desestiba riqueza, experiencias, conocimientos, cultura.

Para un poeta el mar es amor, rumor, color, luz, viento... Es encuentro y despedida. Es campo de batalla. Es cielo y tierra, noche y día. Es distancia y cercanía... Es vida también y en definitiva.

En *Poemas de mares y amores* tenemos una selección de esta vida inspirada en el mar. Con poetas de Cádiz, de Andalucía, de España, de Europa y de América, os invitamos a haceros a la mar de la lectura en una metáfora de las propias líneas marítimas que unen el Puerto de la Bahía de Cádiz con todo el mundo.

Porque además de mercancía general, graneles sólidos y líquidos, avituallamiento, pasajeros y pesca, en los muelles se cargan y descargan palabras, literatura e inspiración.

Como la que tuvo el escultor gaditano Juan Luis Vassallo Parodi al crear la estatua Gades (ganadora de la Primera Medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes en 1948) convertida hoy en imagen de esta Autoridad Portuaria y símbolo de toda la Bahía, que avista desde su privilegiada ubicación en el Paseo Pascual Pery, donde la Junta del Puerto tuvo a bien colocarla, hace ahora ya veinticinco años.

De la mano de Gades, esa muchacha que mira al mar protegiéndose del sol con su mano derecha y con los cabellos agitados por el viento, caminamos como puerto y ahora os la prestamos para celebrar con ella y con poetas de todo el mundo la Regata 2012.

¡Buena mar!

**Rafael Barra Sanz**

*Presidente de la  
Autoridad Portuaria de la Bahía de Cádiz*



POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

**Cádiz**

**I**

POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

## Cádiz

- Coplas flamencas (I)
- Rafael Alberti
- José Luis Cano
- Carlos Edmundo de Ory
- José Manuel Caballero Bonald
- Ana Rossetti
- Josefa Parra
- Felipe Benítez Reyes
- Mercedes Escolano

Dicen que te vas, te vas;  
vente a mi puerta a embarcar,  
mis brazos serán los remos  
y mis lágrimas el mar.

Marinero, sube al palo  
y dile a la madre mía  
que si se acuerda de un hijo  
que en la marina tenía.

La mitad del alma  
me lleva la mar;  
volved, galeritas,  
por la otra mitad.

Todas las mañanas voy  
a la orillita del mar  
a preguntar a las olas  
si han visto a mi amor pasar.

Es una bata de cola,  
cuando va de cara al viento  
mi barca sobre las olas.

## SUEÑO DEL MARINERO

(de *Marinero en tierra*, 1924)

Yo, marinero, en la ribera mía,  
posado sobre un cano y dulce río  
que da su brazo a un mar de Andalucía,

sueño en ser almirante de navío,  
para partir el lomo de los mares,  
al sol ardiente y a la luna fría.

¡Oh los yelos del Sur! ¡Oh las polares  
islas del Norte! ¡Blanca primavera,  
desnuda y yerta sobre los glaciares,

cuerpo de roca y alma de vidriera!  
¡Oh estío tropical, rojo, abrasado,  
bajo el plumero azul de la palmera!

Mi sueño, por el mar condecorado,  
va sobre su bajel, firme, seguro,  
de una verde sirena enamorado,

concha del agua allá en su seno oscuro.  
¡Arrójame a las ondas, marinero:  
—Sirenita del mar, yo te conjuro!

Sal de tu gruta, que adorarte quiero,  
sal de tu gruta, virgen sembradora,  
a sembrarme en el pecho tu lucero.

Ya está flotando el cuerpo de la aurora  
en la bandeja azul del océano  
y la cara del cielo se colora.

de carmín. Deja el vidrio de tu mano  
disuelto en la alba urna de mi frente,  
alga de nácar; cantadora en vano

bajo el vergel azul de la corriente.  
¡Gélidos desposorios submarinos,  
con el ángel barquero del relente!

y la luna del agua por padrinos!  
El mar, la tierra, el aire, mi sirena,  
surcaré atado a los cabellos finos

y verdes de tu álgida melena.  
Mis gallardetes blancos enarbola,  
¡oh marinero!, ante la aurora llena.

¡y rueda por el mar tu caracola!

## LUNA DE LA BAHÍA

(de *Sonetos de la Bahía*, 1940-1942)

Doliente vas y enamorada, oh luna,  
por este mar cautivo, ahogadamente,  
evocando una amor, un sueño, una  
vaga melancolía sin oriente.

Bañando en su apagada y vasta cuna  
tu trémulo desnudo transparente,  
y viendo acaso bajo el aire alguna  
ave brillar, dormida en la corriente.

¿Qué sombra de esta orilla, qué ignorado  
amor evocas desde tu alta cumbre,  
qué pensativo cuerpo desvelado?

Ay que yo sólo sé en mi pesadumbre  
tu secreto espiar, enamorado  
de tu clara y nocturna, dulce lumbre.

## CUANDO NO CANTE MÁS

(de *Metanoia*, 1978)

Cuando no cante más adivinaré  
el hundimiento de un barco que había  
conseguido pasar el océano  
más enmarañado de la noche  
Seré mi isla propia un vestigio  
de tierra infecunda un corazón  
jamás arrepentido pero solo  
siempre solo recordando el mar.

## BARCOS

(de *Manual de infractores*, 2005)

He navegado en barcos  
desiguales  
—dóciles, neutros,  
belicosos—  
tratando de llegar  
lo antes posible a ningún sitio  
o acaso rezagándome en las últimas  
demarcaciones de la soledad.

Algunos de esos barcos eran míos,  
otros pertenecían a los prolijos puertos  
de la imaginación.

Dignificados  
por la literatura, he ido amándolos  
como si fueran cuerpos,  
como si fueran árboles,  
como si fueran músicas.

Ahora ya permanecen inertes, abolidos,  
pudriéndose en los varaderos  
de no sé qué recodo  
de la postergación,  
surcando a la deriva  
las aguas insurrectas del recuerdo.

A lo lejos los mástiles  
sugieren cotas de felicidad,  
indistintos trasuntos de aventuras  
que viví ansiosamente  
cuando yo menos las necesitaba  
y que se han ido disipando  
igual que cicatrices en la cara del mar.

**AL MAR QUE AVISTARON LOS DIEZ MIL***(de Indicios vehementes, 1985)*

Y aún dormido no cede tu hermosura  
ni hay tregua para el sol  
que prende sus estrellas sobre mi piel movable,  
ni cesan las flotantes madejas de las algas  
de entretejer encajes entre tus piernas prietas.  
Doblándolo, prometes el frío de tu cuello  
a la breve gaviota  
o a la cinta de espuma olvidada en la orilla.  
Y al beso eres húmedo  
y al mordisco, inasible.  
Muchacho turbador, ya en el recodo último  
del sendero se avivan tus presagios  
y, aún dormido, te hundirás en los ojos,  
colgarás tus doseles en las rudas miradas  
de quienes de servir al feroz Ares vuelven,  
y aún dormido, dulcísimo bribón,  
y aún dormido, de improviso te muestras  
y de improviso abres diez mil heridas rojas  
en las que la luz dora las letras de tu nombre.

**VEREDA DE AGUA***(del álbum Oficios imposibles, 2007)*

Cada día me ahogo  
en la vereda de agua de tu cuerpo,  
y cada tarde me es más conflictivo  
salir un poco a flote,  
desligarme  
de tu carne marina y peligrosa  
como el tacto de un alga.

Si antes te navegaba,  
ahora me quiebro,  
ahora me pierdo,  
herida,  
y en el hueco  
de tus manos me guardo de la espuma,  
como las barcas tristes en el puerto...

## EL MAR

(de *Escaparate de venenos*, 2000)

El hecho de arrojar a un mismo tiempo  
las cenizas al mar de todos los cadáveres  
que vagan por la bruma de la Historia;  
aun toda esa ceniza  
unánime, ya digo, en nada alteraría  
su continuo fluir:  
lentas mareas,  
alado oleaje bronco,  
y las leyendas graves de su furia.

Errabundo y cautivo, pero siempre  
con una disciplina  
perfecta: misteriosa y calculada,

óyelo cómo ruge:

el mar narcotizado por las lunas,  
homérico, cambiante y maquinal,  
con ensenadas de peces  
de ojos aterrados que lo exploran  
como los pensativos peces de colores

exploran una vez y otra vez y una vez más  
el acuario cuajado de palmeras  
y cofres de pirata en miniatura.

Igual de fluctuante  
que nuestro pensamiento,  
míralo,  
angustiado de azul indefinible,  
asmático, grandioso y teatral,  
él,  
que huye e invade  
según un raro método que tiene  
algo que ver quizás con nuestros ciclos  
de razón y locura, esas dos caras  
de una misma moneda que cae de canto  
| siempre.

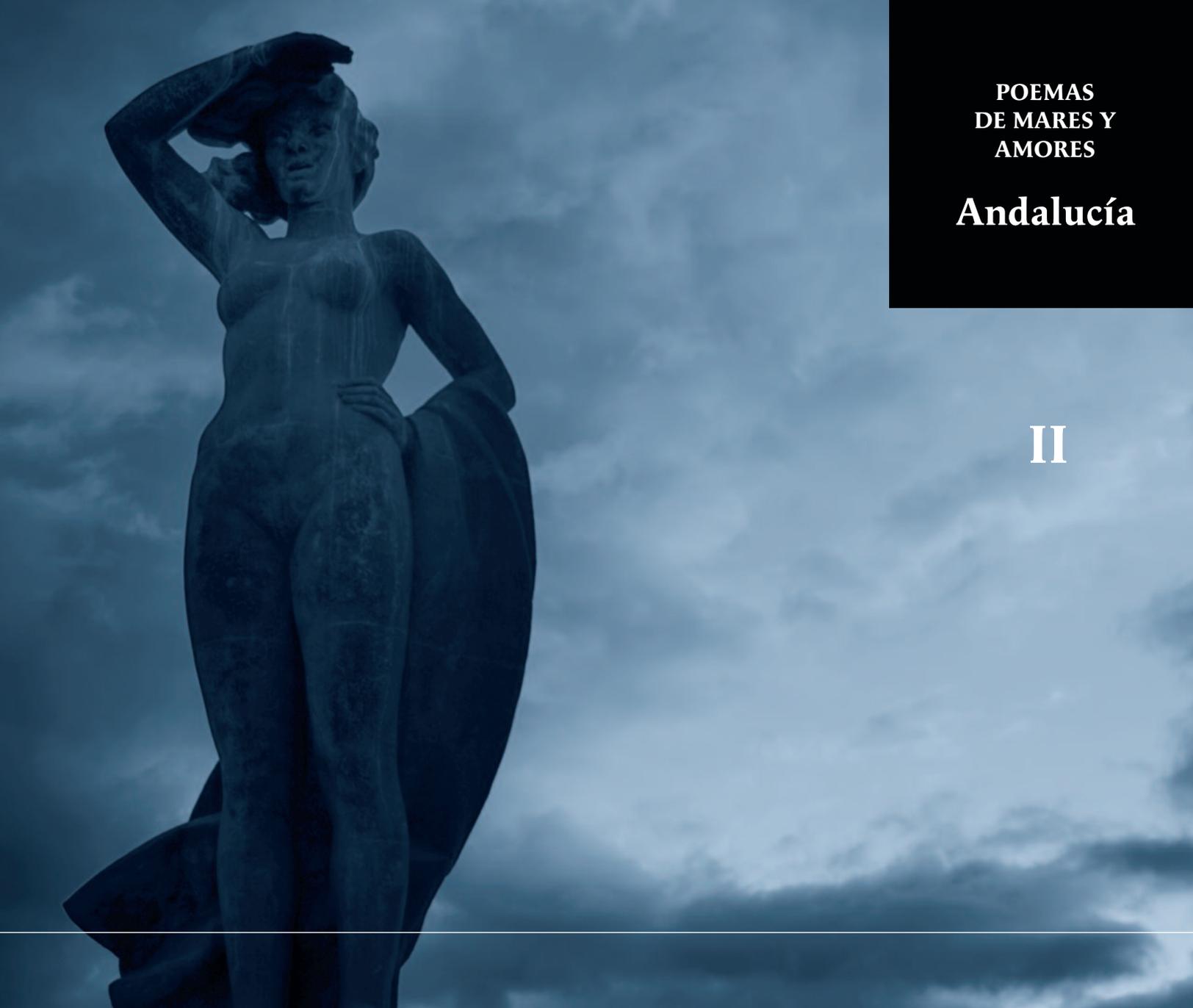
Refugio de los seres silenciosos,  
inagotable mar de vaivén blanco,  
tan dado a todo tipo de metáforas  
que suelen recordarnos ciertas veces  
en lo mucho que somos como el mar.

## TATUAJE

(de *Malos tiempos*, 1988)

Era mujer y por tanto caprichosa,  
capaz de encender un huracán  
o una cruenta tormenta de celos  
en pleno corazón de la Marina.  
Cada mañana, cuando atracaban  
los barcos mercantes en el puerto,  
se paseaba por toda la escollera  
luciendo una camisa perfumada  
y de noche, al ritmo de un bolero,  
marineros de cinco continentes  
cortejaban su talla de lavanda.  
Una noche un capitán borracho  
ancló entre sus senos morenos  
la hoja de una navaja, bordando  
la roja insignia de una rosa.  
Desde entonces la llaman *Tatuaje*.

Bajo sus enaguas cruzan la aduana  
lujosas mercancías de estraperlo  
llegadas por mar desde las Indias.  
A cambio obtiene un buen puñado  
de monedas que arroja por la borda;  
confiada en zanjar un buen negocio,  
la suerte adversa de aquel hombre  
compra en secreto a las olas del mar.  
Obras de caridad no se permiten  
en tierras de mercaderías, sino  
el riesgo o soborno de quien juega  
la piel y el alma en cada apuesta.  
También es el amor, si apuras,  
cuestión de venganza y contrabando.



POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

**Andalucía**

**II**

POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

## Andalucía

- Coplas flamencas (II)
- Antonio Machado
- Juan Ramón Jiménez
- Federico García Lorca
- Emilio Prados
- Manuel Altolaguirre
- Vicente Núñez
- Aurora Luque

Tú eres la mar,  
yo soy la arena;  
yo voy contigo  
donde tú quieras.

A la mar por ser honda,  
se van los ríos;  
y detrás de tus ojos  
se van los míos.

La sirena de la mar  
embelesa a quien la oye;  
así me embelesa a mí,  
María, tu dulce nombre.

La mar puse yo por medio  
para ver si te olvidaba,  
pasé la mar de fatigas  
y el olvido no llegaba.

Mientras que tú no me quieras  
navegaré por el mundo  
como un barquito sin vela.



## EL DESVELADO

(de *Poesía*, 1923)

¡Mis ojos abiertos!  
¡Llebadme a la mar,  
a ver si me duermo!

Mientras estén lejos,  
no se han de cerrar  
mis ojos abiertos.

Llorarán recuerdos,  
hasta hacer un mar  
de llanto y deseo.

Un mar sin consuelo,  
que me ha de llevar  
al desvelo eterno.

No imitan los besos,  
ni el dulce cantar,  
la ola y el viento.

¡La ola y el viento!  
¡Llebadme a la mar,  
a ver si me duermo!

## AGUA, ¿DÓNDE VAS?

(de *Canciones*, 1927)

Agua, ¿dónde vas?

Riyendo voy por el río  
a las orillas del mar.

Mar, ¿adónde vas?

Río arriba voy buscando  
fuente donde descansar.

Chopo, y tú ¿qué harás?

No quiero decirte nada.  
Yo..., ¡temblar!

¿Qué deseo, qué no deseo,  
por el río y por la mar?

(Cuatro pájaros sin rumbo  
en el alto chopo están.)

## VIAJE

(de *Tiempo. Veinte poemas en verso*, 1925)

1

El mar de color de nácar.

El mapa tiembla de miedo  
mostrando sus frutas planas  
y la rosa de los vientos  
cae deshojada en el agua.

—Capitán,  
se me ha perdido  
mi único anillo  
de plata—.

2

El mar de color de malva.

El corazón del marino  
—tintero de tinta grana—

como el tintero su pluma,  
tiene una flecha clavada.

—Capitán,  
se me ha caído  
mi álbum de firmas  
al agua—.

3

El mar de color de lata.

El corazón del marino  
tiene su aguja imantada.

—Capitán,  
se te ha olvidado  
dejar en tierra  
una carta—.

En la página del mar,  
firma el sol  
con tinta blanca.

**ABANDONO**

(de *Las islas invitadas*, 1926-1946)

¡Qué dulce dolor de ancla  
en el corazón sentías!  
Tu corazón reteniendo,  
duro coral, mi partida.  
Ahogada en amor, tu amor  
como un mar me sostenía.  
Altos vientos me empujaron  
solitario a la deriva.  
Si mi nave se fue lejos  
más profunda quedó hundida  
tu dura rama de sangre,  
rota el ancla de mi vida.  
Solo, entre las grises nubes  
que mis sienes acarician,  
sin ti voy por entre nieblas  
recordando tu agonía.

**TE QUIERO**

(de *Nuevos poemas de  
las islas invitadas*, 1946)

Un lago en una isla,  
eso es tu amor por mí,  
y mi amor te rodea  
como un inmenso mar  
de silencios azules;  
pero tienes también  
tus grandezas ocultas:  
soy un niño de sal  
sobre tu falda;  
me sostienen tus prados  
submarinos,  
eres frondosa cumbre,  
eminencia visible  
de tu tierra profunda.

Me enriquecen los ríos,  
y tu amor, ese lago  
corazón de la isla,  
es la fuente de todas  
las líquidas comarcas.  
Te haces querer. Te quiero.  
Mira mis blancas olas.



## CARPE NOCTEM

(de *Poemas para la siesta de Epicuro*, 2008)

*Carpe noctem*, amor. Coge el brusco deseo,  
ciego como adivino,  
los racimos del pubis y las constelaciones,  
el romper y romper  
de besos con dibujos de olas y espirales.  
Miles de arterias fluyen  
mecidas como algas. *Carpe mare*.  
Seducción de la luz,  
de los sexos abiertos como tersas actinias,  
de la espuma en las ingles y las olas  
y el vello en las orillas, salpicado de sed.

Desear es llevar  
el destino del mar dentro del cuerpo.

## ANUNCIACIÓN DE VERANO

(de *Carpe mare*, 1996)

Una avioneta blanca sobrevuela la costa  
con su estela de lona casi en blanco.  
«Anúnciese en el aire». Desde el apartamento  
los parasoles verdes, naranjas, morados

hacen que el mar se vista a estas alturas  
una túnica pop. Se hunde aquel barco  
centímetro a centímetro, sus tribales quehaceres  
de antigua pesquería. Este verano

nos deslumbra el blanquísimo poliéster  
de un yate sobre el puzzle inacabado  
de un movedizo mar turquesa, malva.  
Descienden las gaviotas. ¿No está la vida acaso

bajo un inmenso toldo de luz que la protege  
del ardor del vacío, de su abrazo  
de las ondas violetas de la muerte,  
de su quehacer tribal, del viejo pacto?



POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

**España**

**III**

POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

## España

- Lírca tradicional
- Romancero
- Lope de Vega
- Rosalía de Castro
- Miguel de Unamuno
- León Felipe
- Gerardo Diego
- Concha Méndez
- Pedro Garfías
- Pedro García Cabrera
- Joan Margarit

LA MAL CASADA  
(c. S. XV)

Que miraba la mar  
la mal casada,  
que miraba la mar  
cómo es ancha y larga.

Descuidos ajenos  
y propios gemidos  
tienen sus sentidos  
de pesares llenos.  
Con ojos serenos  
la mal casada,  
que miraba la mar  
cómo es ancha y larga.

Muy ancho es el mar  
que miran sus ojos,  
aunque a sus enojos  
bien puede igualar.  
Mas por se alegrar  
la mal casada,  
que miraba la mar  
cómo es ancha y larga.

## ROMANCE DEL CONDE OLINOS

(S. XV)

Madrugaba el Conde Olinos,  
mañanita de San Juan,  
a dar agua a su caballo  
a las orillas del mar.

Mientras el caballo bebe  
canta un hermoso cantar:  
las aves que iban volando  
se paraban a escuchar;  
caminante que camina  
detiene su caminar;  
navegante que navega  
la nave vuelve hacia allá.

Desde la torre más alta  
la reina le oyó cantar:

—Mira, hija, cómo canta  
la sirenita del mar.

—No es la sirenita, madre,  
que esa no tiene cantar;  
es la voz del conde Olinos,  
que por mí penando está.

—Si por tus amores pena  
yo le mandaré matar,  
que para casar contigo  
le falta sangre real.

—¡No le mande matar, madre;  
no le mande usted matar,  
que si mata al conde Olinos  
juntos nos han de enterrar!

—Que lo maten a lanzadas  
y su cuerpo echen al mar!

Él murió a la media noche;  
Ella a los gallos cantar.

A ella, como hija de reyes,  
la entierran en el altar,  
y a él, como hijo de condes,  
unos pasos más atrás.

De ella nace un rosal blanco;  
de él, un espinar albar.

Crece el uno, crece el otro,  
los dos se van a juntar.

La reina, llena de envidia,  
ambos los mandó cortar;  
el galán que los cortaba  
no cesaba de llorar.

De ella naciera una garza;  
de él, un fuerte gavilán.

Juntos vuelan por el cielo,  
juntos vuelan para a par.

**ESPARCIDO EL CABELLO  
POR LA ESPALDA**  
(de *La Arcadia*, 1598)

Esparcido el cabello por la espalda  
que fue del sol desprecio y maravilla,  
Silvia cogía por la verde orilla  
del mar de Cádiz conchas en su falda.

El agua entre el hinojo de esmeralda,  
para que entrase más, su curso humilla;  
tejió de mimbre una alta canastilla,  
y púsola en su frente por guirnalda.

Mas cuando ya desamparó la playa,  
«Mal haya, dijo, el agua, que tan poca  
con su sal me abrasó pies y vestidos».

Yo estaba cerca y respondí: «Mal haya  
la sal que tiene tu graciosa boca,  
que así tiene abrasados mis sentidos».

**SEDIENTAS LAS ARENAS...**  
(de *En las orillas del Sar*, 1884)

Sedientas las arenas, en la playa  
sienten del sol los besos abrasados,  
y no lejos, las ondas, siempre frescas,  
ruedan pausadamente murmurando.  
Pobres arenas, de mi suerte imagen:  
no sé lo que me pasa al contemplaros,  
pues como yo sufrís, secas y mudas,  
el suplicio sin término de Tántalo.

Pero ¿quién sabe...? Acaso luzca un día  
en que, salvando misteriosos límites,  
avance el mar y hasta vosotras llegue  
a apagar vuestra sed inextinguible.  
¡Y quién sabe también si tras de tantos  
siglos de ansias y anhelos imposibles,  
saciará al fin su sed el alma ardiente  
donde beben su amor los serafines!

## LA MAR CIÑE

(de *De Fuerteventura a París*, 1925)

La mar ciñe a la noche en su regazo  
y la noche a la mar; la luna, ausente;  
se besan en los ojos y en la frente;  
los besos dejan misterioso trazo.

Derrítense después en un abrazo,  
tiritan las estrellas con ardiente  
pasión de mero amor, y el alma siente  
que noche y mar se enredan en su lazo.

Y se baña en la oscura lejanía  
de su germen eterno, de su origen,  
cuando con ella Dios amanecía,

y aunque los necios sabios leyes fijen,  
ve la piedad del alma la anarquía  
y que leyes no son las que nos rigen.

## CANCION MARINERA

(de *Versos y oraciones del caminante*, 1920)

Todos somos marineros,  
marineros que saben bien navegar.  
Todos somos capitanes,  
capitanes de la mar.

Todos somos capitanes  
y la diferencia está  
sólo en el barco en que vamos  
sobre las aguas del mar.

Marinero, marinero;  
marinero... capitán  
que llevas un barco humilde  
sobre las aguas del mar...  
marinero...  
capitán...  
no te asuste  
naufragar  
que el tesoro que buscamos,  
capitán,  
no está en el seno del puerto  
sino en el fondo del mar

**BAHÍA**(de *Manual de espumas*, 1924)*a Luis Corona*

Las semanas emergen  
del fondo de los mares  
y las algas decoran los bares

Para que tú te alejes y yo pueda cantar  
esperaremos el regreso  
del viento de artificio y de la pleamar

Por eso  
y con un ruido que no es el de otras veces  
en la bahía ha anclado  
tu melena enmohecida  
violín para los peces  
y para los suicidas

Venid a ver las nubes familiares  
en mi taller todas las tardes  
Son los naipes del cielo que nadie ha  
| marchitado

El humo de la fábrica  
hizo su nido en mi tejado  
para los fumadores  
que en la cartera llevan  
un muestrario completo de habituales colores

Y mientras yo modelo mi retrato columna  
sobre los montes delicados  
pisa desnuda la lluvia

En las manos me deja  
su corona de espinas  
y cantando se aleja  
sobre los techos y los climas

Tu cabellera gime sin poder levar anclas

Embárcame contigo  
timonel de las galernas  
Que el enjambre goloso de tus lluvias  
se me pose en el hombro y en la pierna.

## CAPITÁN

(de *Canciones de mar y tierra*, 1930)

*A Pilar de Zubiaurre*

Mi traje verde.  
Su traje blanco.  
Mis ojos negros.  
Sus ojos claros.

A su camarote voy  
de puente a puente, saltando,  
la brisa de cada día  
mi rostro va bronceando.

A su camarote entro.  
Ya canta el ventilador  
una canción de aire y sueño  
que vuela a mi alrededor.

A saltar en el azul  
juegan peces voladores.  
Y vemos la cruz del Sur  
por los altos miradores.

Y vemos marchar el sol  
rosando la tarde quieta.  
En el horizonte es  
como una rubia cometa.

Y vemos caer la luz  
sobre el agua, desmayada.  
Y vemos un no sé qué  
nacer en cada mirada...

¡Noches y días del mar  
a bordo de su navío  
que ya no podré olvidar!

¡Noches y días del mar!

## ENTRE ESPAÑA Y MÉXICO

*(de Poesía de la guerra española, 1941)**A bordo del «Sinaia»*

Qué hilo tan fino, qué delgado junco  
—de acero fiel— nos une y nos separa  
con España presente en el recuerdo,  
con México presente en la esperanza.  
Repite el mar sus cóncavos azules,  
repite el cielo sus tranquilas aguas  
y entre el cielo y el mar ensayan vuelos  
de análoga ambición, nuestras miradas.

España que perdimos, no nos pierdas;  
guárdanos en tu frente derrumbada,  
conserva a tu costado el hueco vivo  
de nuestra ausencia amarga  
que un día volveremos, más veloces,  
sobre la densa y poderosa espalda  
de este mar, con los brazos ondeantes  
y el latido del mar en la garganta.

Y tú, México libre, pueblo abierto  
al ágil viento y a la luz del alba,  
indios de clara estirpe, campesinos  
con tierras, con simientes y con máquinas;  
proletarios gigantes de anchas manos  
que forjan el destino de la patria;  
pueblo libre de México:  
como otro tiempo por la mar salada  
te va un río español de sangre roja,  
de generosa sangre desbordada.  
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas,  
y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!

## POEMAS

(de *Líquenes*, 1928)

32

Tírame la ola,  
tírame la sal,  
tírame tus labios  
que son de coral.

Tírame en la arena,  
tírame en el mar,  
tírame en tus labios  
que son de coral.

67

La tarde estaba sentada  
Con su sombrilla de seda  
En la arena de la playa.  
El sol le hablaba de amores.  
La tarde no contestaba.

Una barquilla le dijo:  
—Contigo, ¡qué dulce el agua!

Y todo el mar fue de azúcar.

## MAR SUBURBIAL

(de *Edad roja*, 1990)

Nuestro amor nació donde la ciudad  
se pierde en la tristeza de las playas,  
ante los bares solos, olvidados  
al viento y al cansancio turbio del oleaje.  
Es la hora del perdón, porque el mañana  
es ya como el olvido tras el muro del aire.  
Si hemos querido a una mujer,  
queda en el mar un rastro de miradas  
donde ir a buscarla cuando, al fin,  
la soledad es la última pasión.  
Camino junto a ella por las tablas podridas  
de un viejo embarcadero y nuestra imagen,  
reflejada en el agua, nos sigue lentamente  
sobre un fondo de barcas medio hundidas.



POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

**América**

IV

POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

## América

- Rubén Darío
- Alfonsina Storni
- Vicente Huidobro
- Dulce María Loynaz
- Octavio Paz
- Mario Benedetti
- Fina García Marruz
- Álvaro Mutis

### TARDE DEL TRÓPICO

(de *Cantos de vida y esperanza*. 1905)

Es la tarde gris y triste.  
Viste el mar de terciopelo  
y el cielo profundo viste  
de duelo.

Del abismo se levanta  
la queja amarga y sonora.  
La onda, cuando el viento canta,  
llora.

Los violines de la bruma  
saludan al sol que muere.  
Salmodia la blanca espuma:  
¡Miserere!

La armonía el cielo inunda,  
y la brisa va a llevar  
la canción triste y profunda  
del mar.

Del clarín del horizonte  
brotó sinfonía rara,  
como si la voz del monte  
vibrara.

Cual si fuese lo invisible...  
cual si fuese el rudo son  
que diese al viento un terrible  
león.

**DOLOR**

(de Ocre. 1925)

Quisiera esta tarde divina de octubre  
pasear por la orilla lejana del mar;

que la arena de oro, y las aguas verdes,  
y los cielos puros me vieran pasar.

Ser alta, soberbia, perfecta, quisiera,  
como una romana, para concordar

con las grandes olas, y las rocas muertas  
y las anchas playas que ciñen el mar.

Con el paso lento, y los ojos fríos  
y la boca muda, dejarme llevar;

ver cómo se rompen las olas azules  
contra los granitos y no parpadear;

ver cómo las aves rapaces se comen  
los peces pequeños y no despertar;

pensar que pudieran las frágiles barcas  
hundirse en las aguas y no suspirar;

ver que se adelanta, la garganta al aire,  
el hombre más bello, no desear amar...

Perder la mirada, distraídamente,  
perderla y que nunca la vuelva a encontrar;

Y, figura erguida, entre cielo y playa,  
sentirme el olvido perenne del mar.

**PAQUEBOT***(de Poemas Árticos. 1917)*

He visto una mujer hermosa  
sobre el mar del Norte.  
Todas las aguas eran su cabellera  
y en su mirada vuelta hacia las playas  
un pájaro silbaba.  
Las olas truenan tan roncacas  
que mis cabellos han caído.  
Recostada sobre la lejanía  
su vientre y su pecho no latían.  
Sin embargo sus lágrimas vivían.  
Inclinado sobre mis días  
bajo tres soles  
miraba allá lejos  
El paquebot errante que cortó en dos  
| el horizonte.

**MARINO***(de Poemas Árticos. 1917)*

Aquel pájaro que vuela por primera vez  
Se aleja del nido mirando hacia atrás  
Con el dedo en los labios  
Os he llamado  
Yo inventé juegos de agua  
En la cima de los árboles  
Te hice la más bella de las mujeres  
Tan bella que enrojecías en las tardes  
La luna se aleja de nosotros  
Y arroja una corona sobre el polo  
Hice correr ríos que nunca han existido  
De un grito elevé una montaña  
Y en torno bailamos una nueva danza  
Corté todas las rosas  
De las nubes del Este  
Y enseñé a cantar un pájaro de nieve  
Marchemos sobre los meses desatados  
Soy el viejo marino  
Que cose los horizontes cortados.

**CRIATURA DE ISLA**

(de *Poemas sin nombre*. 1953)

Rodeada de mar por todas partes,  
Soy isla asida al tallo de los vientos  
Nadie escucha mi voz, si rezo o grito:  
Puedo volar o hundirme. Puedo, a veces,  
Morder mi cola en signo de infinito.  
Soy tierra desgajándome. Hay momentos  
En que él me ciega y me acobarda,  
En que el agua es la muerte donde floto.  
Pero abierta a mareas y a ciclones,  
Hínco en el mar raíz roto.  
Crezco del mar y muero de él. Me alzo  
¡Para volverme en nudos desatados!  
¡Me come un mar batido por las alas  
De arcángeles sin cielo, naufragados!

**EL MAR, EL MAR Y TÚ,  
PLURAL ESPEJO**

(de *El fuego de cada día*. 1989)

El mar, el mar y tú, plural espejo,  
el mar de torso perezoso y lento  
nadando por el mar, del mar sediento:  
el mar que muere y nace en un reflejo.

El mar y tú, su mar, el mar espejo:  
roca que escala el mar con paso lento,  
pilar de sal que abate el mar sediento,  
sed y vaivén y apenas un reflejo.

De la suma de instantes en que creces,  
del círculo de imágenes del año,  
retengo un mes de espumas y de peces,

y bajo cielos líquidos de estaño  
tu cuerpo que en la luz abre bahías  
al oscuro oleaje de los días

**EL MAR***(de La vida ese paréntesis. 1997)**Qual è l'incarnato dell'onda?  
Valerio Magrelli*

¿Qué es en definitiva el mar?  
¿por qué seduce? ¿por qué tienta?  
suele invadirnos como un dogma  
y nos obliga a ser orilla

nadar es una forma de abrazarlo  
de pedirle otra vez revelaciones  
pero los golpes de agua no son magia  
hay olas tenebrosas que anegan la osadía  
y neblinas que todo lo confunden

el mar es una alianza o un sarcófago  
del infinito trae mensajes ilegibles  
y estampas ignoradas del abismo  
trasmite a veces una turbadora  
tensa y elemental melancolía

el mar no se avergüenza de sus náufragos  
carece totalmente de conciencia  
y sin embargo atrae tienta llama  
lame los territorios del suicida  
y cuenta historias de final oscuro

¿qué es en definitiva el mar?  
¿Por qué fascina? ¿por qué tienta?  
es menos que un azar / una zozobra /  
un argumento contra dios / seduce  
por ser tan extranjero y tan nosotros  
tan hecho a la medida  
de nuestra sinrazón y nuestro olvido

es probable que nunca haya respuesta  
pero igual seguiremos preguntando  
¿qué es por ventura el mar?  
¿por qué fascina el mar? ¿qué significa  
ese enigma que queda  
más acá y más allá del horizonte?

**VARIACIONES SOBRE EL TIEMPO  
Y EL MAR**

(de *Las miradas perdidas*. 1951)

El mar dice: soy viejo. Antes que el tiempo  
| fuera

ya yo golpeaba sordo, brillaba  
| y restallaba.

Me tiendo como un león o como la espada  
| inservible  
de un guerrero después de una batalla  
| perdida.

Sostengo las devastadas murallas, las ruinas  
| silenciosas.

Soy lo que no habéis visto y lo que habéis  
| olvidado.

Vuestro cuerpo me toca sin saber que  
| atraviesa  
un órgano sin memoria, más distante que  
| un astro.

Fuera de la esperanza y la  
| desesperanza  
miré la espuma fenicia y el olor de las  
| comidas.

Recuerdo el comercio y el cambio como una  
| rosa salvaje  
y las palabras que oí como el tesoro que  
| se hunde.

**LIED MARINO**

(de *Diez lieder*. 2002)

Vine a llamarte  
a los acantilados.  
Lancé tu nombre  
y sólo el mar me respondió  
desde la leche instantánea  
y voraz de sus espumas.  
Por el desorden recurrente  
de las aguas cruza tu nombre  
como un pez que se debate y huye  
hacia la vasta lejanía.  
Hacia un horizonte  
de menta y sombra,  
viaja tu nombre  
rodando por el mar del verano.  
Con la noche que llega  
regresan la soledad y su cortejo  
de sueños funerales.



POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

**Europa**

V

POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

## Europa

- Homero
- Horacio
- Johann Wolfgang von Goethe
- Lord Byron
- Elisabeth Barrett Browning
- Charles Baudelaire
- Constantinos Kavafis
- Fernando Pessoa
- Sophia de Mello Breyner

### LA ODISEA

#### Canto XII (Las sirenas)

[...] »Dijo, y vino al momento la Aurora en su trono de oro.

Y la diosa divina se fue al interior de la isla.

Yo volví junto al buque y di prisa a mis hombres, mandando que volvieran a bordo y soltaran los cables de popa y embarcamos al punto; en los bancos sentáronse en filas y empezaron después a batir con los remos la espuma.

No tardó, tras la nave de proa azulada, en enviarnos un leal compañero en la brisa que henchía las velas Circe, diosa dotada de voz y de crespos cabellos.

Puesto ya el aparejo en su sitio en la nave nosotros nos sentamos, y el viento y piloto llevaron la nave.

»Y ya entonces a mis compañeros hablé tristemente:  
—No conviene que sean tan sólo uno o dos los que sepan los augurios que Circe me ha hecho, la diosa divina; os lo voy a contar para que, conociéndolos, todos perezcamos o bien evitemos la muerte y la parca. Me ordenó lo primero que de las Sirenas divinas rehuyamos la voz y el florido pradal en que cantan. Solamente yo puedo escucharlas, mas es necesario que me atéis fuertemente con lazos de nudo difícil, de pie al lado del mástil y se aten al palo las cuerdas. Si a vosotros suplico y ordeno soltéis tales nudos deberéis, todavía con muchos más nudos atarme. [...]

**CARMINUM I, 14**

(La nave del estado)

¿Te llevarán al mar, oh nave, nuevas olas?  
 ¿Qué haces? ¡Ay! No te alejes del puerto.  
 ¿No ves cómo tus flancos están faltos de remos  
 y, hendido el mástil por el raudo Ábrego,  
 tus antenas se quejan, y a duras penas  
 puede aguantar tu quilla sin los cables  
 al cada vez más agitado mar?  
 No tienes vela sana, ni dioses  
 a quienes invocar en tu auxilio,  
 y ello por más que seas pino del Ponto,  
 hijo de noble selva, y te jactes  
 de un linaje y de un nombre inútil.  
 Nada confía el marinero, a la hora del miedo,  
 en las pintadas popas. Mantente en guardia,  
 si es que no quieres ser juguete del viento.  
 Tú, que fuiste inquietudes para mí  
 y eres ahora deseo y cuidado no leve,  
 evita el mar, el mar que baña  
 las Cícladas brillantes.

**CERCANÍA DEL AMADO**(de *Almanaque de las Musas*, 1796)

Pienso en ti cuando el sol casi me ciega  
 al brillar sobre el mar;  
 pienso en ti si en la fuente se dibuja  
 de la luna el rielar.

Te veo cuando el polvo se levanta  
 por caminos lejanos;  
 cuando es noche cerrada, en el sendero  
 al sentirse unos pasos.

Te oigo allí donde el sordo rebramar  
 de las olas se alza;  
 en el bosque que cruzo puedo oírte  
 cuando todo se calla.

Contigo estoy. Incluso si estás lejos,  
 para mí estás ahí.  
 Se pone el sol, ya salen las estrellas,  
 ¡Ojalá estés aquí!

## EL CORSARIO

(de *El Corsario*, 1814)

«¡Una vela!, ¡una vela!»—Ese es el grito que despiertan otra vez los mudos ecos, cual esperanza de botín. «¿Qué buque? ¿Qué nación? ¿Qué bandera?» El catalejo al lejano horizonte se dirige.

«No es una presa: al hálito del viento rojo estandarte en su elevada popa ondula triunfador. ¡Es de los nuestros! ¡Con soplo amigo, acariciadle, oh brisas!, y antes de anochecer llegará al puerto.»

El cabo ya dobló, y el golfo corta la proa que contrasta el mar revuelto.

¡Con qué noble altivez su rumbo sigue!

Sus blancas alas, que jamás huyeron ante el contrario poderoso, tiende como el ave marina en blando vuelo, y sobre el mar deslízase atrevido burlando los contrarios elementos.

¿Quién por reinar sobre la osada turba que encierra ese bajel en su hondo seno, no provocara de la mar las iras, y del cañón el escondido fuego?

Vedle llegar: repléganse las velas; crujen los cables; ancla, y al momento los que en la playa la arribada miran del buque ansiado con curioso anhelo, de la esculpida, acristalada popa, ven al mar descender bote ligero. Cúbrese el puente de marinos; vira veloz la nave, hasta que el duro hierro de la quilla la blanda arena corta, en la roca con agrio son crujiendo. ¡Gritos gozosos de sorpresa grata; de sincera amistad abrazos tiernos; preguntas y respuestas presurosas; dulces sonrisas de feliz contento! Cunde la nueva, y anhelante corre la turba hacia la mar. En el estruendo de bienvenidas, carcajadas, gritos, más dulce suena el armonioso acento de la mujer, que sin cesar repite con voz cortada por afán inquieto, del esposo, el hermano o el amante el nombre preferido—«¿Qué fue de ellos? ¿Salváronse? Del triunfo o la derrota no os preguntamos, no; pero ¿de nuevo verémosle correr a nuestros brazos? ¿A oír su voz querida volveremos? [...]



**EL ALBATROS***(de Las flores del mal, 1857)*

La gente marinera con crueldad salvaje,  
suele cazar albatros, grandes aves marinas,  
que siguen a los barcos compañeras de viaje,  
blanqueando en los aires como blancas neblinas.

Pero, apenas los dejan en la lisa cubierta,  
¡ellos que al aire imponen el triunfo de su vuelo!  
sus grandes alas blancas, como una cosa muerta,  
como dos remos rotos, arrastran por el suelo.

Y el alado viajero toda gracia ha perdido,  
y, como antes hermoso, ahora es torpe y simiesco;  
y uno le quema el pico con un hierro encendido  
y el otro cojeando mima su andar grotesco.

El Poeta recuerda a este rey de los vientos  
que desdeña las flechas y que atraviesa el mar;  
en el suelo, cargado de bajos sufrimientos,  
sus alas de gigante no le dejan andar.

**EN UN BARCO***(de Poesías, 1919)*

Se le parece, desde luego, este pequeño  
apunte hecho a lápiz.

Hecho aprisa, en la cubierta del barco,  
un maravilloso mediodía.

En medio del mar Jónico.

Se le parece. Sin embargo, lo recuerdo más  
| hermoso.

Era sensual hasta el delirio  
y ello iluminaba su expresión.

Más hermoso me parece  
ahora, cuando mi alma lo evoca más allá del  
| tiempo.

Más allá del tiempo. Todo eso es muy viejo.  
el dibujo, el barco y el mediodía.

**POEMA 55**

(de *Noventa poemas últimos*, 1930-1935)

Todo lo que hago o medito  
Queda siempre en la mitad.  
Querer, quiero lo infinito;  
Al hacer, nada es verdad.

¡Qué náusea me mortifica  
De mí, lo que hago al mirar!  
Es mi alma lúcida y rica,  
Y soy de sargazo un mar.

Un mar en que trozos lentos  
De un mar eterno se ven...  
¿Deseos o pensamientos?  
No lo sé y lo sé muy bien.

**MAR**

(de *Poesía*, 1944)

I

De todos los rincones del mundo  
Amo con un amor más fuerte y más profundo  
Aquella playa extasiada y desnuda,  
Donde me uní al mar, al viento y a la luna.

II

Huelo la tierra los árboles y el viento  
Que la primavera llena de perfumes  
Pero en ellos sólo quiero y sólo busco  
La salvaje exhalación de las olas  
Subiendo hacia los astros como un grito puro



POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

Índice

POEMAS  
DE MARES Y  
AMORES

## Índice

<b>PRÓLOGO</b>	8
<b>I. MARES Y AMORES DE CÁDIZ</b>	
<b>Coplas flamencas (I)</b>	13
<b>Rafael Alberti</b> SUEÑO DEL MARINERO	14
<b>José Luis Cano</b> LUNA DE LA BAHÍA	16
<b>Carlos Edmundo de Ory</b> CUANDO NO CANTE MÁS	17
<b>José Manuel Caballero Bonald</b> BARCOS	18
<b>Ana Rossetti</b> AL MAR QUE AVISTARON LOS DIEZ MIL	20
<b>Josefa Parra</b> VEREDA DE AGUA	21
<b>Felipe Benítez Reyes</b> EL MAR	22
<b>Mercedes Escolano</b> TATUAJE	24

## II. MARES Y AMORES DE ANDALUCÍA

**Coplas flamencas (II)** 29

**Antonio Machado** 30  
PARÁBOLAS / LA MAR ALEGRE

**Juan Ramón Jiménez** 32  
EL DESVELADO

**Federico García Lorca** 33  
AGUA, ¿DÓNDE VAS?

**Emilio Prados** 34  
VIAJE

**Manuel Altolaguirre** 36  
ABANDONO / TE QUIERO

**Vicente Núñez** 38  
ARIA TRISTE

**Aurora Luque** 40  
CARPE NOCTEM / ANUNCIACIÓN DE VERANO

## III. MARES Y AMORES DE ESPAÑA

**Lírica tradicional** 45  
LA MAL CASADA

**Romancero** 46  
ROMANCE DEL CONDE OLINOS

**Lope de Vega** 48  
ESPARCIDO EL CABELLO POR LA ESPALDA

**Rosalía de Castro** 49  
SEDIENTAS LAS ARENAS...

**Miguel de Unamuno** 50  
LA MAR CIÑE

**León Felipe** 51  
CANCIÓN MARINERA

**Gerardo Diego** 52  
BAHÍA

**Concha Méndez** 54  
CAPITÁN

**Pedro Garfias** 56  
ENTRE ESPAÑA Y MÉXICO

**Pedro García Cabrera** 58  
POEMAS (DE LÍQUENES)

**Joan Margarit** 59  
MAR SUBURBIAL

## IV. MARES Y AMORES DE AMÉRICA

**Rubén Darío** 63  
TARDE DEL TRÓPICO

**Alfonsina Storni** 64  
DOLOR

**Vicente Huidobro** 66  
PAQUEBOT / MARINO

**Dulce María Loynaz** 68  
CRIATURA DE ISLA

**Octavio Paz** 69  
EL MAR, EL MAR Y TÚ, PLURAL ESPEJO...

**Mario Benedetti** 70  
EL MAR

**Fina García Marruz** 72  
VARIACIONES SOBRE EL TIEMPO Y EL MAR

**Álvaro Mutis** 73  
LIED MARINO

## V. MARES Y AMORES DE EUROPA

<b>Homero</b> LA ODISEA	77
<b>Horacio</b> CARMINUM I-14	78
<b>Johann Wolfgang von Goethe</b> CERCANÍA DEL AMADO	79
<b>Lord Byron</b> EL CORSARIO	80
<b>Elisabeth Barrett Browning</b> A ORILLAS DEL MAR	82
<b>Charles Baudelaire</b> EL ALBATROS	84
<b>Constantinos Kavafis</b> EN UN BARCO	85
<b>Fernando Pessoa</b> POEMA 55	86
<b>Sophia de Mello Breyner</b> MAR	87
<b>ÍNDICE</b>	91

## POEMAS DE MARES Y AMORES

*Se terminó de imprimir esta obra  
en Cádiz el 16 de julio de 2012,  
día de la Virgen del Carmen,  
Patrona de la gente del mar  
y de la Armada Española,  
y año del Bicentenario de la  
Constitución de Cádiz de 1812*

